

# Educación especial

El sector de Educación Especial es pequeño en número de trabajadores. Está también muy disperso geográficamente (los centros se encuentran en las afueras de las capitales y en los pueblos). Por otro lado, existen varios tipos de centros (educativos, asistenciales, centros de empleo) y dentro de éstos, una gran dispersión de categorías profesionales (docentes, logopedas, educadores, maestros de taller, jefe de taller, etcétera), que conllevan condiciones laborales distintas en cuanto a horarios, vacaciones, jornada, salarios, etcétera.

Tal realidad propicia la existencia de intereses dispares, una falta de cohesión del sector, un desconocimiento de los problemas comunes, una patronal constituida por asociaciones de padres de hijos con minusvalías, una falta de referencia con otros colectivos de la enseñanza.

Todo ello hace que históricamente este sector sea poco reivindicativo y consciente de los problemas globales y comunes que tiene; así como una escasa representatividad sindical y afiliación.

Todas estas condiciones configuran a un grupo de trabajadores con:

- Unas condiciones económicas, sociales y laborales desfavorables con relación a la enseñanza privada en general.
- Un desconocimiento social del trabajo que realizan estos trabajadores con las personas discapacitadas. Unido, en la actualidad, a un oscurecimiento de su labor en favor de otros proyectos (integración) con más propaganda y difusión.
- Una verdadera voluntad por colocar en su sitio el trabajo que diariamente realizan.
- Una preocupación por los niños/as a quien prestan la atención, que choca con la actitud de una patronal (asociaciones) que no concede el justo valor por esa preocupación.

En resumen, los problemas del sector son muchos y variados y precisan de un análisis detenido, del que la Administración, con sus leyes, no debe quedar exenta.

No hay que olvidar, por otro lado, el marco laboral en que se mueve este sector, que ya quisieran tener la referencia del convenio de la privada. Se debe llamar la atención a esa patronal, que dice querer lo mejor para sus hijos sin tener en cuenta las personas que les prestan su atención.